

MENSAJE DEL GOBERNADOR
DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO
HONORABLE RAFAEL HERNANDEZ COLON
EN LOS ACTOS INAUGURALES DE LA
FERIA AGRICOLA AGRO-EXPO 88

22 DE ABRIL DE 1988

CAGUAS, PUERTO RICO

Hoy es día de regocijo para nuestra agricultura y para Puerto Rico. Esta tarde abre sus puertas para nuestro pueblo la Gran Feria Agrícola de Puerto Rico, AGRO EXPO '88.

Desde hace más de 30 años nuestros agricultores no celebraban un acontecimiento de esta naturaleza y magnitud. No es para menos, pues son muchos y grandes los logros del agro puertorriqueño, palpables en nuestras fincas y nuestros campos, logros que nuestros agricultores han querido ejemplificar, simbolizar, en las exposiciones que con merecido orgullo presentan al pueblo puertorriqueño en esta magnífica Feria.

AGRO EXPO es la afirmación de la esperanza que se fundamenta en los logros alcanzados, y es la voluntad inquebrantable de abrir nuevos surcos, nuevos caminos, el Buen Camino hacia la prosperidad. Esta Feria es la celebración de la cosecha, y la fe en cosechas futuras, cada vez más pródigas para nuestro país.

AGRO EXPO, feria agrícola, educativa y cultural--feria de alegría y de orgullo--ratifica

las razones de la proclama del año 1988 como el Año de la Tierra Puertorriqueña. Tierra generosa que produce y nos nutre materialmente. Tierra que nos nutre espiritualmente con su belleza... su verdor exuberante, el azul cristalino de nuestro mar, y la pureza de nuestro cielo. Tierra que vibra en nosotros en el amor patrio-- tierra que hace casi 100 años un gran novelista puertorriqueño, Manuel Zeno Gandía, describió así: "Una tierra gentil, espléndida, mejor que ninguna". Y hoy en nuestros corazones, sentimos lo que sintió Zeno Gandía.

En el Año de la Tierra expresamos profunda gratitud y respeto a los que con tanto afán la cultivan, nuestros agricultores y obreros agrícolas, y todos los que en diversas capacidades contribuyen a la producción agro-industrial.

A todos los puertorriqueños que sienten el amor a su tierra, les exhortamos, según el lema de esta Feria, a "vivir el encanto de su tierra", cada día más plenamente. A los jóvenes puertorriqueños, quiero dirigirme especialmente: Nuestra

agricultura, como podrán apreciar en las exposiciones y demostraciones de esta Feria, está incorporando la tecnología más moderna y ampliando la variedad de productos.

Y a la vez que se renueva tecnológicamente, nuestra agricultura se está rejuveneciendo, fortaleciéndose con el vigor de jóvenes agricultores. En los últimos dos años, hemos establecido 240 nuevas Fincas Familiares, y esas 240 fincas nuevas, esa oportunidad y ese reto, ha recaído sobre todo en jóvenes deseosos de probarse como agricultores. Tengo plena confianza en ellos, y Puerto Rico necesita más agricultores con la fuerza y la fe de la juventud. Hago un llamado a la juventud, porque ustedes llevan la tierra adentro, la patria adentro... y van a llevarla hacia adelante.

Sobre el renacer de la agricultura en nuestra tierra, con más elocuencia que cualquier palabra, hablan los frutos, procesos y productos aquí exhibidos, acopiados como muestra representativa de

la gesta agrícola que con inteligencia y voluntad está desarrollando Puerto Rico. Ustedes dentro de unos momentos, así como miles y miles de puertorriqueños en los próximos días, al disfrutar de AGRO-EXPO '88, apreciarán la gran variedad de productos en más de 200 exhibiciones. Observarán de cerca tecnologías agropecuarias de avanzada; exhibiciones de animales de finca con sus crías--y animales exóticos--así como concursos de excelencia agrícola y de artes manuales, incluyendo comidas elaboradas con nuestras cosechas; costura, tejidos, y todo tipo de artesanías, demostrando nuestra creatividad como pueblo.

Todos los agricultores y participantes activos en nuestra agricultura conocen de primera mano y en carne propia la complejidad de los esfuerzos conjuntos, suyos y del Gobierno, que han generado el renacer de la agricultura que aquí celebramos. Quiero imprimir a esta celebración su significado más hondo repasando brevemente los obstáculos que estamos día a día superando para que nuestra

tierra sea cada vez más productiva, y los esfuerzos de quienes cultivan sean cada vez mejor compensados.

Quisiera que todos entendamos, y en particular que los jóvenes, herederos de esta tierra y responsables de ella en el futuro, entiendan dos aspectos que no están visibles en esta Feria:

1ro - la lucha que ha hecho posible el renacer agrícola, y por consecuencia esta Feria.

2do - lo que está por delante, lo que perseguimos como meta, hacia dónde nos dirigimos en la agricultura.

Un gran obstáculo que detenía la agro-industria fue el factor del crédito, necesidad que atendimos con una inyección de fondos que aumentó de \$80 a \$120 millones la cantidad disponible para garantizar prestamos agrícolas-- a lo cual ahora añadimos la canalización de fondos 936, para que esos fondos impulsen, no sólo las fábricas, sino también a los agricultores.

Para reducirle ansiedad a los agricultores hemos agilizado el programa de subsidio en el pago de nóminas--y, muy importante, revisamos el programa para que llegue y beneficie a los agricultores pequeños y a los agricultores nuevos.

Igualmente nuestros agricultores necesitaban un apoyo amplio, suficiente, en cuanto a servicios. A ellos respondimos con una inversión de \$8 millones en tractores y maquinaria, de modo que el año pasado pudimos aumentar grandemente las cuerdas de terreno cultivadas. Y estamos apoyándolos con la producción de semillas de calidad, ampliando las facilidades en Santa Isabel, y duplicando las facilidades en Las Marías.

En asesoramiento técnico el Departamento de Agricultura está trabajando mano a mano con los agricultores --hemos logrado bajar el costo de los seguros que protegen las cosechas.

En la etapa final--y crítica para el agricultor --hemos ampliado la garantía de mercado y precio, protegiendo en particular los

agricultores que más dificultades de mercadeo confrontaban: los productores de frutas, hortalizas, plátanos y otros farináceos. Ahora no son 8, sino 18, los productos con mercado garantizado; subimos la garantía ajustándola al mercado actual--y para facilitarle al agricultor la venta de sus productos, establecimos 9 centros de mercadeo nuevos.

Al revisar los esfuerzos realizados, sobresalen 2 hechos fundamentales: que logramos la producción agrícola más alta en la historia de Puerto Rico--y que la logramos juntos, hombro con hombro, el sector agrícola y el gobierno, dialogando, identificando problemas y buscando soluciones, superando juntos las adversidades y como equipo convirtiendo planes en las realidades concretas que aquí celebramos.

El rumbo de éxito que lleva la agricultura en Puerto Rico es testimonio esperanzador de lo que podemos lograr cuando cada cual pone su parte--principio básico de participación que Zeno

Gandía expresó al decir: "Más realiza quien proyecta sembrar un arbolillo, y lo siembra, que quien se propone levantar un bosque y se duerme en el surco". Juntos estamos sembrando, cada cual su arbolillo--y juntos vamos a cosechar la gran siembra.

Nos dirigimos a la meta de producir cada año una proporción mayor de los alimentos que consumimos. Aquí en AGRO-EXPO podrán ver un supermercado que ha instalado la empresa de Supermercados Grande. Lo que tiene especial el supermercado AGRO-EXPO es que todos los productos que contiene y exhibe han sido producidos en Puerto Rico. De este modo no sólo subraya la amplitud de nuestra producción agro-industrial, sino que reafirma la confianza en que sí podemos lograr cada día mayor auto-suficiencia. Que sí tenemos la capacidad para satisfacer cada día más nuestras necesidades alimenticias.

Hacia esa meta es que comenzamos, y ampliaremos, el Programa Impacto Empresarial que

utiliza alta tecnología para lograr el rendimiento óptimo de la tierra. Hacia esa meta es que comenzamos, y continuaremos, enviando jóvenes agricultores y agrónomos a todas partes del mundo a que aprendan la tecnología más avanzada en cultivo y mercadeo de productos agrícolas noveles. Hacia esa meta fortalecimos, y ampliaremos, programas para poner la tierra al alcance de agricultores y empresarios capaces, que no tienen tierras ni recursos para comprarlas.

Hacia esa meta, junto con la Asociación de Agricultores, comenzaremos una vigorosa promoción de nuestros productos agrícolas para estimular el consumo de lo que produce nuestra tierra.

El Año de la Tierra Puertorriqueña lo debemos vivir cada uno, cada día, en todas sus dimensiones: en su dimensión productiva; en la conservación de su belleza natural; y en su dimensión patriótica de hijos de esta tierra, hermanos bajo este cielo, que trae la armonía en la convivencia y la bienandanza en la cosecha.

A este sentir nuestro quiero dar hoy nuevas vías de expresión. En unos instantes, firmaré dos proyectos de ley para que celebremos oficialmente en la última semana de abril "La Semana de la Tierra" y para que esta semana se inicie con la festividad del "Día del Árbol". Y, para comenzar esta práctica también firmaré hoy la proclama para declarar "El Día y la Semana de la Tierra Puertorriqueña."

Nuestro amor a la Tierra Puertorriqueña reside alma adentro, actuemos a la altura de nuestra vida interior, expresada por un gran poeta nuestro, de aquí, de Caguas, José Gautier Benítez, cuando dijo: "...con el alma entusiasmada, yo no me acuerdo de nada sino de ver esa tierra...vuelvo a mi mundo adorado", porque "yo estoy enamorado de la tierra en que nací".
